



# **EVOLUCIÓN DE LOS TEMAS CRÍTICOS EN EL DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE LOS PROYECTOS DE FIDA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.**

**Resumen Ejecutivo**

**Rodolfo Lauritto**

La evidencia de los últimos años, muestra que el FIDA, ha ido integrando los elementos que han marcado la evolución y la discusión, de las últimas décadas, en el diseño, ejecución e implementación de los proyectos de desarrollo rural en América Latina y el Caribe. Temas como la participación de beneficiarios, la equidad y la igualdad, la focalización hacia los grupos minoritarios y marginados, la ampliación de los ámbitos de la esfera rural-no agrícola y rural-urbana, la construcción de ciudadanía, el uso sostenible de los recursos naturales, se han convertido en elementos centrales en las intervenciones del Fondo.

Un aspecto clave en la evolución de la intervención de FIDA es el permanente celo por respetar su mandato y la población objetivo. Es reconocido que ha dirigido todas sus intervenciones hacia los sectores más pobres y hacia las zonas más marginales. Además, las intervenciones se han desarrollado con niveles de intermediación bajos, que se refleja en que los fondos de operación son relativamente pequeños en relación a lo que se destina a inversión en las comunidades.

Hay conciencia de que los proyectos de desarrollo rural por sí mismos no son suficientes para terminar con la pobreza. Por tal razón, un aspecto de especial relevancia es el diálogo con los gobiernos nacionales con el fin de implementar políticas macroeconómicas y ambientes institucionales favorables para que los pobres puedan movilizar sus capacidades productivas. Este proceso debe incluir el apoyo efectivo a la contraparte organizada, especialmente de los grupos beneficiarios, la comunidad y el municipio.

Para contar con experiencias que aseguren la estrategia de influir en la definición de políticas y la generación de una contraparte organizada, es necesario un análisis de las prácticas y modalidades de implementación de estrategias y acciones orientadas al alcanzar estos objetivos. Cinco son los elementos de diseño, que a juicio del autor, requieren ser revisados:

1. **Co-ejecución de servicios y terciarización.** El nuevo esquema de terciarización de servicios deriva de los ajustes estructurales, la privatización y reducción del aparato estatal. Esta modalidad se ha hecho extensiva a diversas actividades (promoción, diagnósticos y asistencia técnica, por ejemplo), las que pasaron a ser desarrolladas por empresas u organismo no gubernamentales. Sin embargo, este cambio no se ha reflejado en una mejora en la calidad de los servicios ni en resultados, tampoco a contribuido a racionalizar los costos que antes representaban las Unidades Ejecutoras de Proyectos (UEP).

Para superar estos problemas, es necesario analizar la ejecución de las acciones en las instituciones y organizaciones locales de la sociedad civil. En este diseño sería interesante incluir como contraparte a las asociaciones de beneficiarios en un esquema de cogestión de proyectos. En los casos donde la institucionalidad sea más incipiente, se puede establecer una modalidad por fases.

2. **Extensión, asistencia técnica y transferencia de tecnologías.** Tradicionalmente las acciones de extensión y transferencia tecnológica fueron provistas por el estado y los equipos de las UEP. Bajo el esquema de terciarización, se ha producido un cambio en los agentes que proveen estos servicios. A pesar de ello, aún se continúan

reproduciendo las mismas metodologías que caracterizaron a un modelo de extensión que se ha mostrado metodológicamente limitado para abarcar los problemas de la realidad. Además, no se ha promovido un esquema de acción – reflexión y la percepción crítica de parte de los productores rurales. Para superar esto, es necesario promover un análisis profundo sobre la implementación y metodologías de estos servicios.

3. **Verticalización de la producción primaria.** Los esfuerzos que tradicionalmente han emprendido los gobiernos nacionales para impulsar las actividades microempresariales rurales en nuevos mercados, con apoyo técnico, gerencial y de infraestructura, no han tenido los resultados esperados. En los proyectos FIDA hay experiencias positivas, pero a escala reducida. Existe consenso en que para desarrollar la microempresa rural, es imprescindible la convergencia y la integración de las acciones que se desarrollan. Esto plantea el desafío de una visión sistémica e integrada de la intervención.
4. **Procesos.** Las acciones normalmente buscan influir en los resultados e impactos del proyecto, obviando o relativizando los procesos. Si se considera que la realidad de intervención se ha complejizado en los últimos años, entonces es necesario observar que los principales resultados en los proyectos se están dando precisamente en los procesos que se desencadenan.
5. **Sistemas informales de información.** El FIDA a través de PREVAL, FIDAMERICA y numerosos proyectos, ha hecho un trabajo estructurado para el desarrollo de capacidades en seguimiento, evaluación y sistematización de experiencias. Sin embargo, es un desafío en el diseño y ejecución de los proyectos, trabajar para conceptualizar y sacar provecho de los sistemas informales de información entre beneficiarios, técnicos, líderes y representantes institucionales. Estos sistemas permiten desburocratizar y simplificar los procesos formales y enriquecen la toma de decisiones.